

Violencia criminal y participación ciudadana electoral: ¿El crimen organizado explica en parte el abstencionismo en Sonora? ¹

Juan Poom Medina
El Colegio de Sonora

Resumen

Desde 1997 a la fecha Sonora ha venido experimentando una serie de alternancias electorales en los municipios, en los distritos electorales locales, y en tres ocasiones, en el escaño de gobernador/a. La narrativa de cada proceso electoral es una micro historia que dibuja los esfuerzos de los ciudadanos a la hora de distribuir el poder político entre los diferentes partidos políticos o candidatos que se presentan en las boletas electorales.

Sin embargo, en los últimos procesos electorales 2009-2012-2015-2018-2021 se observa, según datos de los Conteos Censales de Participación Ciudadana (INE), y del Instituto Estatal Electoral y de Participación del Estado de Sonora, que la entidad enfrenta el fuerte problema relacionado a una baja participación electoral, y es una de las principales entidades que estadísticamente presenta un alto porcentaje de abstencionismo.

En ese sentido, en esta ponencia se analizan algunas de los factores que pueden asociarse a este fenómeno, centrándonos en formato de estudio de caso, en la elección de gobernador de 2021. Especialmente, en el análisis se pone énfasis en si la alta violencia criminal que existe en algunos municipios inhibe la participación electoral.

1.El contexto

En diciembre de 2006, casi al principio de su gestión, el Presidente Felipe Calderón Hinojosa tomó la decisión estatal de combatir a los cárteles. Desde entonces, el contexto sociopolítico y económico de algunas regiones se transformó debido a los efectos de la violencia e inseguridad que empezaron a resentir algunas entidades fronterizas con Estados Unidos, por ejemplo, Tamaulipas, Chihuahua, Baja California, Nuevo León, Sonora, y de otras entidades del país entre las que se incluye Michoacán, Guanajuato, Guerrero, Estado de México, Jalisco, Colima entre otras.

Los datos estadísticos oficiales, junto con otras fuentes periodísticas, retratan de alguna manera la realidad que el país vive desde hace algunos años. Es importante señalar que, desde el inicio del incremento de la violencia durante el sexenio de Felipe Calderón, las estrategias mediáticas han sido diferentes. Por ejemplo, cuando el Partido Revolucionario

¹ Ponencia para ser presentada en el XXXIV Congreso Internacional de Estudios Electorales: Representatividad y legitimidad en la construcción democrática. Ciudad de Tijuana Baja California, 17-20 de octubre de 2023. Trabajo en proceso. Favor de no citar.

Institucional (PRI) regresó a la Presidencia de la República en las elecciones de 2012 prevaleció una estrategia de comunicación diferente al sexenio anterior gobernado por el Partido Acción Nacional (PAN) respecto a la variedad de hechos y producción de datos relacionados a la violencia en las entidades. Fueron tiempos en donde algunas fuentes periodísticas iniciaron, en paralelo con los datos institucionales, los llamados “ejecutómetros” o medidor de ejecuciones, un ejercicio de conteos de las muertes de alto impacto que no en todos los casos fueron aceptados o bien recibidos por la comunidad de analistas (Bricker, 2011).

Durante los primeros años del gobierno de Enrique Peña Nieto diversos analistas y expertos en temas de seguridad comentaban que “Hacia finales de 2011 las ejecuciones vinculadas con el crimen organizado en el gobierno de Felipe Calderón eran cerca de 51 mil, y la cifra de ejecuciones para 2011 pudo establecerse en el orden de 16,600, un 9% superior a la cifra de 2010” (Guerrero, 2012). Incluso ese sexenio gobernado por el PAN concluyó con una estadística de 121,613 homicidios por año, sin embargo, durante el periodo de Peña Nieto el registro de muertes por alta violencia fue de 157,158 muertes (INEGI, 2022). Durante estos últimos dos sexenios ya la muerte andaba rondando en el país y cualquier proyección podía vaticinar un incremento en una relación de tiempo y número de ejecuciones.

De esa forma, en el marco del problema de la inseguridad, en el verano de 2018 México vivió una jornada electoral cuyos resultados favorecieron a un nuevo partido político con el que se inauguró un nuevo estilo de gobernar. El gobierno encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) para el periodo de 2018-2024 tomó posesión el 1 de diciembre de 2018. Las premisas principales de este gobierno se centraron en acabar con la corrupción política y administrativa en el país, eliminar los privilegios de la figura presidencial, luchar contra la pobreza, revisar la reforma energética, proponer una educación gratuita y de calidad, y especialmente, combatir la inseguridad (BBC, 2018).

Sin embargo, no es novedad anotar que los resultados han sido ambiguos por múltiples razones, algunas de esas razones quedan lejos de asuntos electorales como la oposición al gobierno federal ha buscado subrayar. El estado en el que México se encuentra en cuanto al combate al crimen organizado no tiene raíces en el primer sexenio de un gobierno que ha preferido enfrentar a la violencia criminal con una estrategia no coercitiva o

militarmente de no enfrentamiento cara a cara con la delincuencia. Ciertamente se han presentado cambios en las fuerzas armadas, en la creación de la Guardia Nacional, en reforzar jurídicamente los procesos de detención y sentencias, entre otros temas asociados al sistema penitenciario, sin embargo, uno de los principales asuntos pendientes del actual gobierno se refiere a que no se ha reducido la violencia criminal.

Los datos actuales muestran una realidad que va más allá de planteamientos ideológicos sobre el gobierno en turno: ni las acciones del gobierno que prevalecen al cierre del quinto año de gestión, ni los operativos intensos de los equipos militares, ni la pandemia, han tenido un impacto en la reducción de la violencia criminal en el país. En uno de los últimos registros con corte a noviembre de 2022, se reportaron 137,603 crímenes que corresponden al presente sexenio (INEGI, 2022) y conforme pasan los meses el número de ejecuciones se incrementa.

Frente a esta situación, en donde la violencia criminal, es observada principalmente a través del número de homicidios, especialmente los dolosos, el creciente número de madres y esposas buscadoras, el impacto en el desarrollo, y el impacto en la economía y la seguridad de las familias, en esta ponencia se pone atención en uno de los aspectos todavía inconcluso en los estudios locales, se trata de la influencia todavía no bien medida en los estudios académicos de violencia criminal en la participación electoral en las entidades, especialmente, durante las elecciones federales.

Algunos estudios refieren que “una de las transformaciones más sorprendentes sucedió cuando los capos y sus socios criminales empezaron a asesinar sistemáticamente a presidentes municipales y candidatos electorales en un intento por influir en los resultados de las elecciones sub nacionales y tomar el control de facto de los gobiernos municipales, su población y territorio” (Trejo y Ley, 2022:26-27) En otro trabajo Aldo F. Ponce (2019) centra su argumento en entender algunos de los medios utilizados por las organizaciones criminales, específicamente a través de elecciones locales, para fortalecer su influencia sobre dichas administraciones locales (lo que algunos estudios llaman “captura”). Destaca que en general, se puede apreciar una intervención significativa de las organizaciones en las elecciones locales con el objetivo de afectar sus resultados (p.87-88).

En otro trabajo, se presenta a prueba un argumento hipotético que refiere que tan probable es esta desencantado de la democracia teniendo en cuenta que los entrevistados no

votaron en las elecciones federales presidenciales de 2012. El resultado muestra una relación positiva entre los ciudadanos que no fueron a votar y los que argumentan que están desencantados de la democracia. (Poom, Lugo, Trujillo, 2019:55)

Por otra parte, existe un bloque numeroso de estudios que dan cuenta de la forma en que el crimen organizado tiene un efecto importante en las elecciones (Atuesta y Ponce, 2017; Bailey y Flores Macías, 2007, Carreras, 2013). Sin embargo, pensamos que sigue vigente la pregunta sobre el posible impacto de la violencia criminal en la participación electoral, específicamente, cómo este flagelo genera abstencionismo.

2. La baja participación electoral

Explicar el descenso de la participación en las elecciones es una tarea compleja debido a los diversos factores que de forma individual o colectiva influyen en este tipo de fenómeno o problema de viejas raíces. La literatura tradicional ha venido respondiendo algunas de las preguntas respecto a los factores que influyen en la participación electoral. Se ha señalado que el desarrollo económico, los recursos de grupo, los recursos individuales, la movilización, las actitudes políticas, entre otros factores favorecen la reproducción de la participación electoral. Sin embargo, en pleno Siglo XXI nos encontramos en una sociedad sitiada, en “la traducción de problemas enfrentados individualmente en otros asumidos colectivamente y de manera pública; y de modo inverso, la traducción de intereses públicos en estrategias vitales de carácter individual” (Bauman, 2013: 37).

En el marco de ese contexto la democracia enfrenta fuertes cuestionamientos debido a los resultados que viene presentando a lo largo de las últimas décadas, especialmente, con la aparición de nuevos actores políticos que han roto con el tradicionalismo en la forma de gobernar, pero especialmente en su forma de introducirse a la escena política al grado de ganar elecciones constitucionales con un marcado respaldo de ciudadanos que otorgan el voto debido a la forma en que permean discursos no tradicionales, el mejor de los ejemplos en el nivel internacional fue la victoria de Donald Trump. “Y, en 2016, por primera vez en la historia de Estados Unidos, un hombre sin experiencia alguna en la función pública, con escaso compromiso apreciable con los derechos constitucionales y tendencias autoritarias evidentes fue elegido presidente” (Levitsky y Ziblatt, 2018, p. 10)

Sin embargo, pese a las nuevas realidades que percibimos, las elecciones constitucionales siguen sirviendo para elegir a las personas que ocuparan diversos cargos, y a su vez, construir la representación política; además alguna literatura señala que también los comicios ayudan a asumir asuntos más complejos: “...sirven como método para procesar conflictos, las democracias con elecciones tienen mejores habilidades para prevenir hambrunas debido a la libertad de opinión pública, las elecciones no generan racionalidad por sí mismas, las democracias con procesos electorales permiten pagar mejores sueldos y tienen tasas de mortalidad infantil más bajas, mayor expectativa de vida, así como menos inestabilidad económica, pero especialmente, el hecho de convocar a elecciones reduce la frecuencia de los conflictos violentos” (Przeworsky, 2019).

Por ello toma sentido que en algunos países con procesos de democratización vía elecciones (Schedler, 2002) se observe como problema a investigar la existencia de un alto descenso de la participación electoral. Sin duda, tal como sostiene la literatura convencional sobre comportamiento electoral, los cambios sociodemográficos en el electorado, cambios en las actitudes políticas de los electores, cambios en los agentes movilizadores como los partidos políticos, sindicatos, organizaciones civiles, son parte de los factores que explican el abstencionismo (Anduiza y Bosch, 2004), un fenómeno que de nueva cuenta empieza a ser agenda debido a los cambios demográficos que algunas naciones resienten, especialmente, las que presentan un gran segmento de jóvenes que tienen como característica el de sentirse ajenos o distantes a las dinámicas electorales de su propio país. Pero, por otra parte, también existen sociedades que de un tiempo a la fecha la polarización ha sido parte de su forma de vida, al grado de que las grandes diferencias colectivas (alta polarización) han marcado las tendencias asociada a un decline en cuanto a participación electoral.

En el caso de México, el abstencionismo ha sido estudiado desde diversas perspectivas, tanto académicas, así como a petición de los órganos electorales. Especialmente, los datos vienen mostrando un fuerte decline en la participación electoral.

3. El caso de Sonora

En los datos de los Conteos Censales de Participación Ciudadana que publica el Instituto Nacional Electoral para los procesos electorales federales 2009-2012-2015-2018-2021, se observa un gran descenso de participación electoral que están presentando algunas

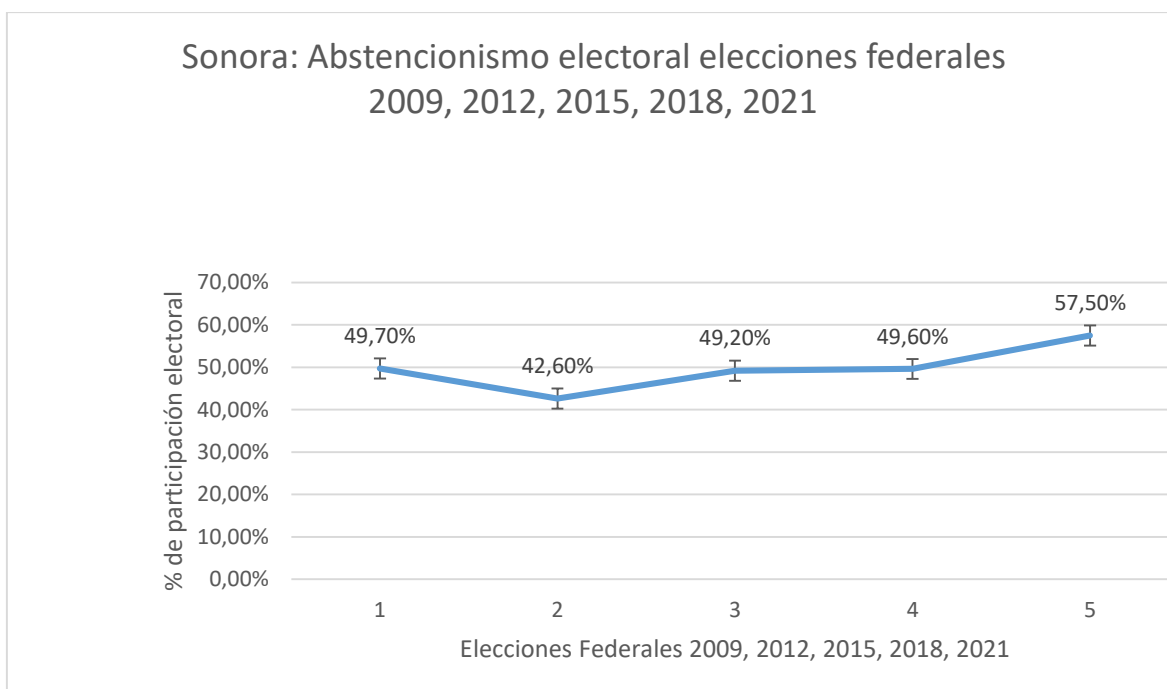
entidades, municipios, principalmente las regiones fronterizas como el estado de Sonora. De la misma manera, el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora, sus estadísticas electorales muestran altos porcentajes de abstencionismo, por tanto se presenta como reto importante analizar si aparte de los factores tradicionales que explican la baja participación electoral, la violencia criminal tiene algún tipo de incidencia en que la gente no asista a las urnas el día de la jornada electoral. De forma específica, preguntarnos, por una parte, y para fines de este trabajo, en el que se aborda el caso de la elección 2021 en Sonora, si es posible medir empíricamente la relación entre la violencia criminal y el abstencionismo que se presenta los municipios sonorenses que padecen la alta violencia criminal, y por otra, intentar descifrar los mecanismos que explican la posibilidad de una relación entre estos dos temas. Incluye que son tiempos en que es necesario acercarse a las comunidades, buscar analizar sus problemáticas, y si es posible plantear formas de solución a los diversos retos que se presentan, especialmente, los gobiernos y ciudadanos de las entidades.

4. Datos y análisis

En la figura 1 se muestran los porcentajes de abstencionismo que se han presentado en Sonora durante las elecciones federales de 2009, 2012, 2015, 2018 y 2021. Los datos muestran que efectivamente existe una baja participación electoral en donde, en las elecciones de 2009, 2015 y 2018, el porcentaje ronda casi el 50 por ciento de abstención electoral. Sin embargo, el dato más representativo es el de las elecciones 2021 en donde se alcanzó el 57.5 por ciento de abstención electoral debido, por supuesto, entre otros factores a la pandemia que el Mundo estaba resintiendo desde el año 2020. Sin embargo, pese a ese problema de salud y aun cuando se establecieron protocolos sanitarios con anticipación, incluyendo el avance del proceso de vacunación nacional, en las elecciones 2021 la poca participación electoral ha quedado como un registro histórico en la entidad.

Sin duda, varias son las causas que pueden ser observables a través de los datos relacionadas a una baja participación electoral, especialmente, no es novedad señalar que las elecciones en donde el escaño de la Presidencia está en concurso la participación electoral tiende a ser mayor con respecto a cuándo solamente se renueva el Poder Legislativo, o los ayuntamientos.

Figura 1



Elaboración propia con datos del Conteos Censales de Participación Ciudadana que publica el Instituto Nacional Electoral

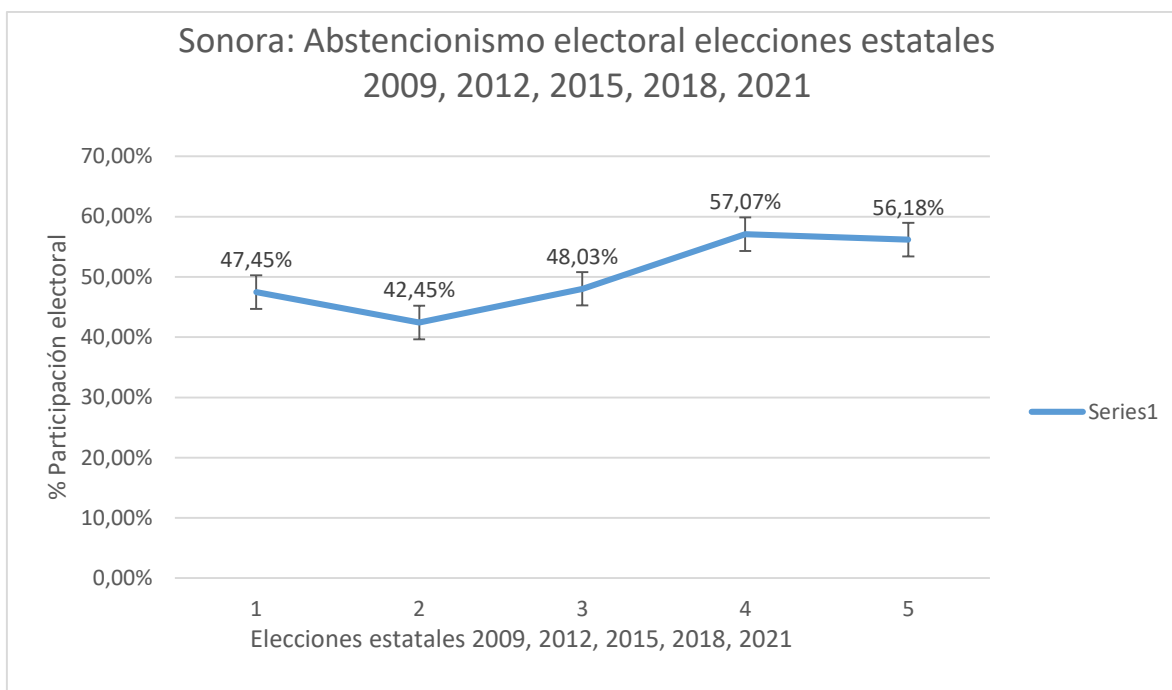
Sin embargo, en el caso de Sonora cuando se presentaron las últimas dos elecciones presidenciales, 2012 y 2018, los porcentajes de abstencionismo fueron altos, especialmente, en la última elección presidencial de 2018 el porcentaje fue casi cercano al 50 por ciento de abstencionismo.

Además, si a ello agregamos la información que se presenta en la figura 2 en donde se muestran los porcentajes de abstención en las elecciones locales o estatales, el problema de investigación se robustece. En estos datos resalta, al igual que las contiendas federales, el poco interés de la ciudadanía registrada en la lista nominal en la entidad cuando se presentan las jornadas electorales para elegir a los representantes. Si bien es conocido el argumento de que las elecciones concurrentes pueden propiciar mayor participación electoral, en el caso de Sonora la evidencia que puede apoyar esta idea todavía no ha quedado plenamente identificada.

Por ejemplo, siguiendo la idea de las elecciones en donde la silla presidencial se encuentra en la boleta electoral, en las elecciones locales de 2012 el porcentaje de abstencionismo fue de 42.45 por ciento, y en 2018 de 57.07 por ciento de ausencia en las

urnas. En ese sentido vale la pregunta ¿qué significa este fenómeno? o bien ¿qué factores explican el alto abstencionismo?

Figura 2



Elaboración propia con datos del Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Sonora

Antes de llegar a la variable que nos interesa estudiar sobre la posible influencia de la violencia criminal en la baja participación electoral en Sonora, es importante destacar algunas coyunturas que han permeado a lo largo de los procesos electorales de las últimas dos décadas en la entidad, incluso antes de que algunos municipios de la entidad se convirtiera zonas con alta violencia a causa del tráfico de drogas.

Por una parte, en Sonora, las tres alternancias electorales que se ha presentado en 2009 (PAN), 2015 (PRI), y 2021 (MORENA), ha sido promovidas por un electorado que sabe castigar (por decirlo de alguna manera) a los gobiernos o partidos políticos en funciones. Es notorio que la primera alternancia llegó demasiado en la entidad debido a la hegemonía que prevalecía por parte del Partido Revolucionario Institucional, a través de la escuela que el ex gobernador Manlio Fabio Beltrones Rivera supo establecer durante y, especialmente, después de su mandato en el sexenio 1991-1997. Todo ello condujo a un gradual desencanto

de la ciudadanía debido a que ese partido empezó ciertamente un proceso de desgaste natural asociado al ejercicio de poder, sin embargo, a ello hay que agregar la forma autoritaria en que se ejercía el poder de parte de la camada de funcionarios y burócratas que prevalecieron durante todos los sexenios en los que fueron gobierno. Incluye el último y desastroso sexenio de 2015-2021 en donde ese partido desperdició la oportunidad cuando los votantes les otorgaron de nueva cuenta la victoria electoral para que regresara al poder conduciendo los destinos de la entidad, después de que, en 2009, en medio de la tragedia en la guardería ABC, Eduardo Bours Castelo (2003-2009) tuviera que entregar al Partido Acción Nacional la silla del gobierno de la entidad, a un partido de oposición en Sonora. Este recuento anterior se anota en la idea de sugerir que el electorado sonorense no solamente vota diferenciado, sino sabe castigar a la hora de la votación de gobernador y en las principales alcaldías de la entidad, especialmente, al otrora partido hegemónico del PRI.

Por otra parte, también es preciso destacar la forma en que al PAN le bastó un sexenio, el de la alternancia 2009-2015, para desgastarse como opción política en la entidad debido a los evidentes actos de gobierno en donde las finanzas públicas estatales se vieron mermadas. El entonces Gobernador Guillermo Padres Elías fue detenido y estuvo en la cárcel acusado de actos de corrupción de parte del PRI o del gobierno encabezado por Claudia Pavlovich Arellano.

Por último, debe anotarse las variables sociodemográficas de la entidad como razones explicativas de la baja participación electoral. Desde la sociología puede explicarse las variaciones generacionales en donde prevalece el desencanto de los jóvenes por la política, especialmente la electoral. Desde la Ciencia Política, debe también anotarse que hasta este momento no ha sido fácil para las casas encuestadoras determinar el perfil o los perfiles del electorado sonorense. Por ello es importante destacar que en esta ponencia solamente se están anunciando algunas ideas que están en proceso de construcción para un texto más amplio con fines de publicación.

4.1 La violencia criminal y la abstención electoral en Sonora

Sabemos que académicamente no es aceptable emitir juicios de valor. Es por ello que antes del análisis de los presentes datos es importante resaltar que Sonora como entidad fronteriza

si bien en estos tiempos viene presentando una serie de problemas asociadas a las disputas que enfrentan algunos de los cárteles que tienen presencia en la entidad, es también relevante señalar que la entidad continua siendo una de las más competitivas económicamente en el país, además de caracterizarse por continuar con sus rutinas de recibir y dar atención a los migrantes que atraviesan a la entidad en busca de lograr cruzar hacia los Estados Unidos. En concreto, Sonora sigue en su ruta de continuar trabajando y defendiendo sus procesos de desarrollo económico, social, cultural, educativo y político. En ese sentido, los siguientes datos solamente ofrecen información en un sentido académico y no pretenden proponer, en ningún sentido, una estigmatización de un Sonora extremadamente violento².

4.2 Abstencionismo en los principales municipios con alta violencia.

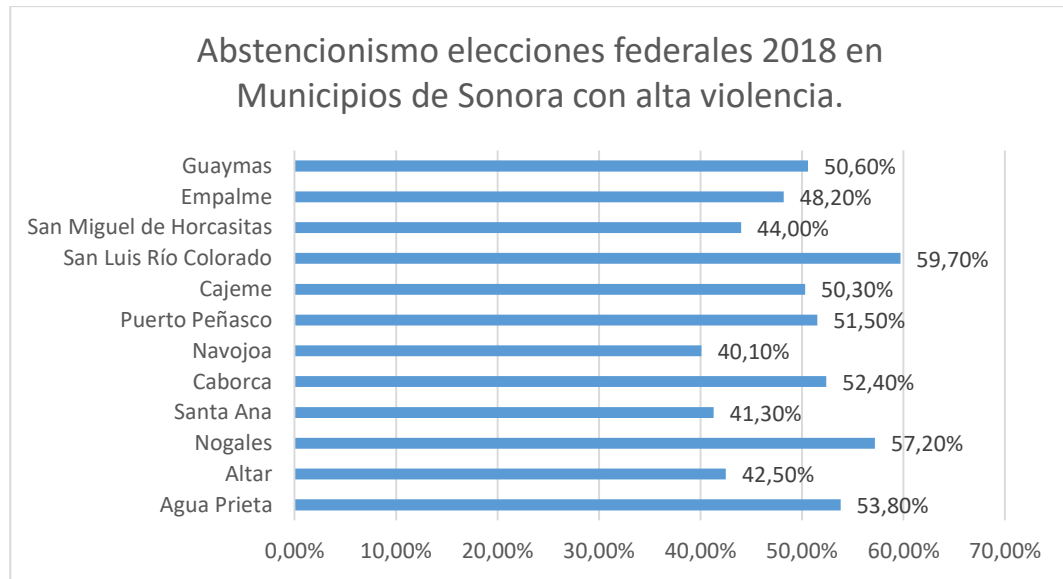
En la gráfica se anotan, hasta este momento utilizando un criterio arbitrario, una lista de doce municipios sonorenses que de acuerdo a las estadísticas de criminalidad en la entidad son de los más afectados en varios de los temas asociados a la violencia de alto impacto: desaparecidos, enfrentamientos entre grupos armados, puntos fijos de venta de droga, muertes con arma blanca y de fuego, entre otras formas de narcomenudeo.

Es importante resaltar que, se insiste en este argumento, estas ciudades o municipios continúan llevando una vida ordinaria en el marco de la violencia que viven. Por ejemplo, tal como Antonio de Jesús Barragán señala en su trabajo “Hipótesis sobre las organizaciones, redes y alianzas criminales en Empalme, Guaymas y Cajeme”, desde hace años las organizaciones criminales han operado en la ruta municipal que proviene de Navojoa, Cajeme (Ciudad Obregón), Guaymas, y Empalme.

Se trata de ciudades que económicamente son (o fueron muy) prósperas debido a sus actividades económicas asociadas a su contexto como el mar y el campo, sin embargo, algunas de ellas mediáticamente han sido parte de los rankings de ciudades violentas, tal es caso de Cajeme.

² Para un análisis profundo de la situación que Sonora vive en cuanto a violencia criminal se recomiendan los textos de Antonio de Jesús Barragán Bórquez “Antecedentes de la criminalidad organizada en Empalme, Guaymas y Cajeme”; “Hipótesis sobre las organizaciones, redes y alianzas criminales en Empalme, Guaymas y Cajeme”; “Selección cronológica comentada relevante para el estudio de desapariciones”. Todos estos trabajos fueron publicados en Informe del contexto de desapariciones en Empalme, Guaymas y Cajeme, Sonora, México/Oscar Misael Hernández-Hernández y Jesús Pérez Caballero, coordinadores/ Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte; Ciudad de México: Comisión Nacional de Búsqueda. 1ra. Edición. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6419969>

Figura 3

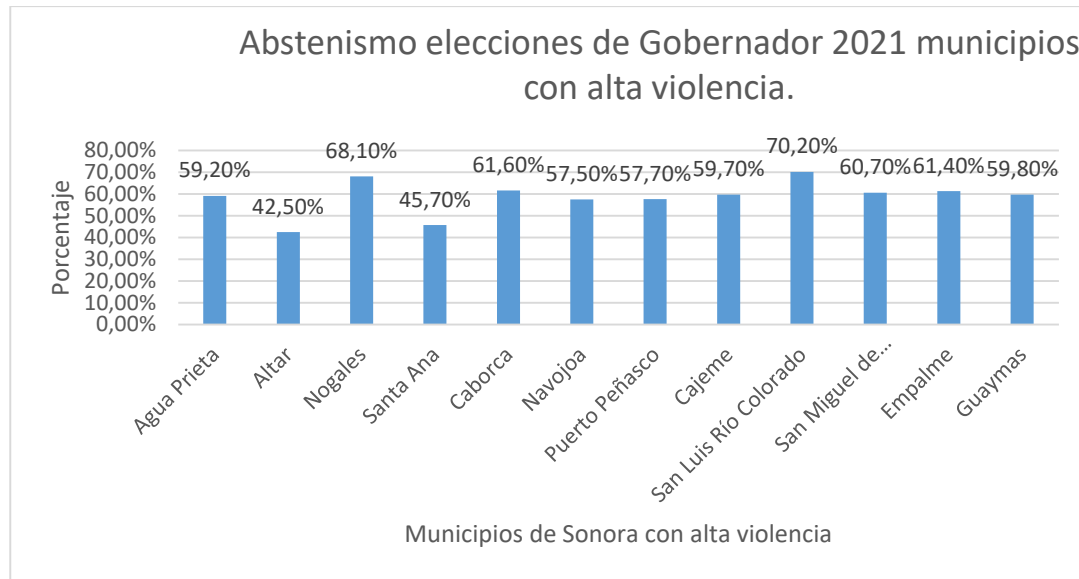


Fuente: Elaboración propia con datos de los conteos censales de participación ciudadana 2009, 2012, 2015, 2018, 2021. INE.

En cuanto a los datos sobre los altos porcentajes de abstencionismo que presentan estos municipios, se fortalece la idea que se sostiene en este trabajo en el que se afirma que es probable que aparte de los factores tradicionales asociados a la baja participación electoral, la violencia alta que viven estos municipios de alguna manera se asocia a los altos porcentajes de abstencionismo. Aparte de los municipios citados anteriormente, Guaymas, Empalme y Cajeme, cuyos porcentajes fueron de 50% de abstención en la elección presidencial de 2018, también se encuentran los municipios fronterizos de Agua Prieta, Nogales, San Luis Río Colorado que, junto con los municipios tradicionalmente considerados con un contexto social complejo como Altar, Santa Ana, y Caborca, también presentan altos porcentajes de abstencionismo.

Se reconoce que hasta este momento los estudios sobre la criminalidad de alto impacto solamente suelen ser descriptivos o interpretativos de estadísticas oficiales, medios impresos o digitales, incluso, de las versiones de voz en voz surgidas de los barrios o vecindades de los municipios en cuestión. Sin embargo, todo ello no puede descartarse y forman parte de un conocimiento que es todavía incompleto y corto en cuanto a fuentes más cercanas al problema que se busca investigar sobre los efectos de la alta violencia en asuntos electorales, específicamente, en la participación electoral.

Figura 4



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora.

Por otra parte, para contrastar los datos sobre el alto porcentaje de abstencionismo en la elección federal de 2018, se indagaron también, en los mismos municipios muestra, las elecciones de gobernador 2021. Los datos nos referencias los mismos síntomas en cuanto a baja participación electoral. Incluso los municipios fronterizos como Agua Prieta y Nogales, destacan por sus porcentajes cercanos o arriba del 60 por ciento de abstención, pero especialmente San Luis Río Colorado, que obtuvo 70.20 porciento de abstención en esas elecciones. Por otra parte, el corredor de municipios que, como se mencionó anteriormente, corresponden a una zona de alta violencia, Empalme, Guaymas y Cajeme, presentaron también altos porcentajes de abstencionismo. Se incluye Caborca y Santa Ana.

En esta parte, después de la presentación de los datos emanados de las instancias electorales oficiales que ofrecen los cálculos sobre los porcentajes de participación, y derivado de ello de abstencionismo electoral, es preciso (re)plantear la pregunta sobre cómo podría medirse la posible influencia de la alta violencia que se percibe en estos municipios con los altos porcentajes de baja participación electoral.

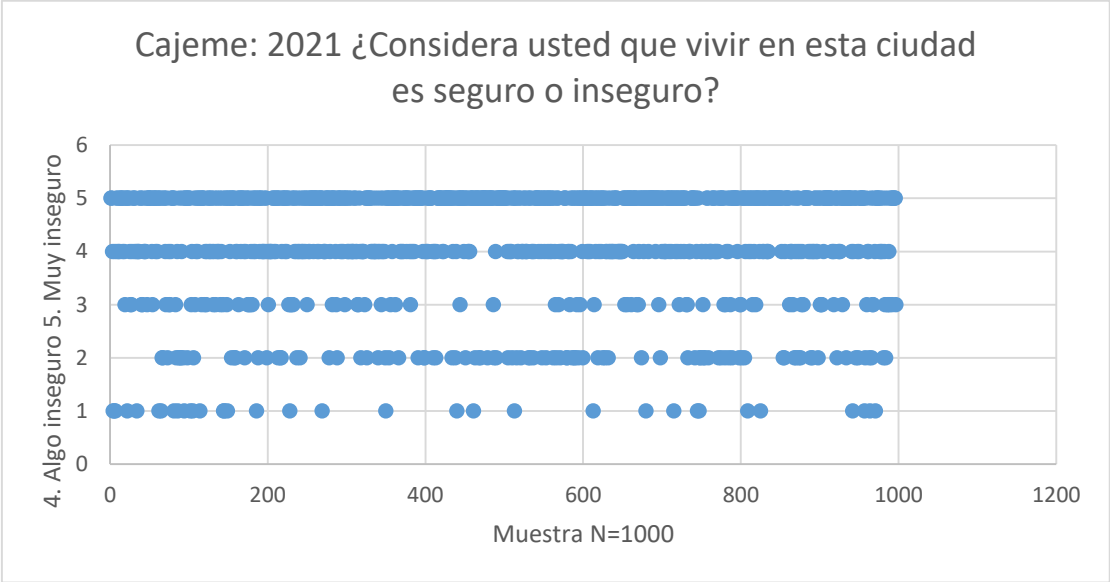
La tarea no es fácil y tampoco se puede presumir, hasta este momento, un proceso metodológico sofisticado que permita acercarse al fenómeno y responder ampliamente sobre el peso que tiene la alta violencia en relación con la baja participación electoral. Es por ello

que, teniendo en cuenta de que lo que en esta ponencia se escribe es parte de un trabajo de investigación más amplio y en proceso, para aproximarnos a presentar una respuesta al planteamiento general, se retoman los casos de dos de los municipios antes descritos y que presentan en su contexto alta violencia como son Cajeme y Guaymas, para analizar este problema.

Para ello se retoman dos insumos bastante importantes y de mucho apoyo para la investigación social. Se trata de las Encuestas levantadas por las organizaciones civiles “Cajeme Cómo Vamos” y “Guaymas Cómo vamos”. Estos esfuerzos representan un trabajo inédito en esos municipios, en donde se incluye a los precursores de estos estudios, tal es el caso de “Hermosillo Cómo Vamos”. Desde estas bases de datos se desprende información que sin duda sirve para ahondar en los análisis sobre la situación que guardan los municipios en varios temas, especialmente el tema de la inseguridad.

En ese sentido se analizan las respuestas a la pregunta planteada, en el cuestionario aplicado en ambos municipios Cajeme y Guaymas: ¿Considera que vivir en esta ciudad es seguro o inseguro? Las respuestas u opciones que los entrevistados tuvieron para responder fueron 1. Muy seguro; 2. Algo inseguro; 3. Ni seguro, ni inseguro; 4. Algo inseguro; 5. Muy inseguro.

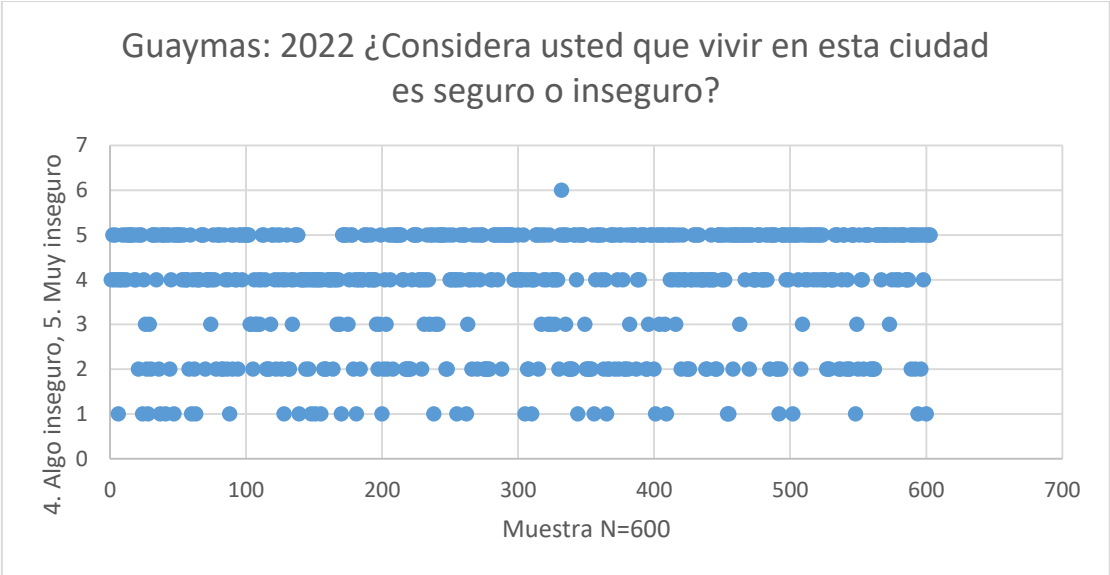
Figura 5



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta levantada por la organización civil Cajeme cómo vamos 2021.

En la figura 5 se presentan las frecuencias de cada una de las opciones que se respondieron. Se debe destacar que las opciones 4 y 5 son las que fueron más seleccionadas por los entrevistados, tal como se puede ver en la gráfica. Este ejemplo de Cajeme para el año 2021 es significativo contextualmente por varios motivos. El principal de ellos es que efectivamente las estadísticas sobre criminalidad siguen siendo altas para ese año, y bajo esa idea es plausible que la gran mayoría de los entrevistados señalen que se sienten inseguros de vivir en Cajeme. También no hay que descartar que las elecciones 2021 se presentaron en un contexto de pandemia, sin embargo, pese a ello, es claro que los altos porcentajes de abstencionismo también pueden indicar otras explicaciones.

Figura 6



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta levantada por la organización civil Guaymas cómo vamos 2021.

Por otra parte, en el caso de Guaymas, de manera similar a Cajeme, las opciones 4 y 5 son las opciones más respondidas por los entrevistados. La única diferencia metodológica que existe en las encuestas levantadas en Cajeme y Guaymas, refiere que en la primera la muestra es de 1000 cuestionarios levantados, y en Guaymas fueron 600 cuestionarios. Todos ellos cumpliendo con el rigor y estándares metodológicos.

5. Comentario final (muy preliminar).

En este trabajo se ha desarrollado y se ha buscado dar alguna evidencia respecto a la relación entre violencia criminal y abstencionismo electoral en Sonora. De manera específica se ha planteado el problema describiendo teóricamente las principales causas que pueden explicar la baja participación electoral. Después se hizo un ejercicio en donde se presentan los resultados de la baja participación electoral en doce municipios de Sonora que se caracterizan, de acuerdo a estadísticas sobre criminalidad, con alta violencia. Posteriormente, utilizando dos encuestas desarrolladas por organizaciones civiles en los municipios de Cajeme y Guaymas, se retomó la pregunta sobre qué tan seguro o inseguro es vivir en esas localidades.

Tal como se esperaba, la mayoría de las frecuencias en las respuestas de los ciudadanos que respondieron apuntan a que viven saturados por la inseguridad que apremia en esas localidades. De esa forma, y para estos casos, esta evidencia podría contribuir a sostener que la participación electoral puede ser inhibida por el contexto de inseguridad que se vive en esas localidades a causa de la alta criminalidad.

Por último, queda pendiente la tarea de explicar los mecanismos que permiten comprender de mejor forma la posible relación entre inseguridad y abstencionismo electoral. Se espera que cuando se presente la presente ponencia se esté en condiciones de desarrollar y explicar esos mecanismos.

Bibliografía

Anduiza, E. y Bosch, A. (2004) *Comportamiento político y electoral*. Ariel Ciencia Política. España.

Atuesta L. y Ponce, A. (2017) Meet the narco: Increased competition among criminal organisations and the explosion of violence in Mexico. *Global Crime*, 18(4): 375.402.

Bauman, Z. (2019) *La sociedad sitiada*. México: FCE.

Bayley, J. y Flores-Macías, G. (2007). Violent crime and democracy: Mexico in comparative perspective. Ponencia presentada en la Conferencia Annual de la Midwest Political Science Association, Chicago.

Bricker Kristine (2011). "Las víctimas ocultas tras el -ejecutómetro mexicano-". Traducido del inglés para rebelión por Germán Leyens. En <https://rebellion.org/las-victimas-ocultas-tras-el-ejecutometro-mexicano/>

Carreras, M. (2013). The impact of criminal violence on regime legitimacy in Latin America. *Latin American Research Review*, 48(3), 85-107.

Chabat, Jorge (2010) "La respuesta del gobierno de Calderón al desafío del narcotráfico: entre lo malo y lo peor", in alvarado, Arturo and Mónica serrano, *Los grandes problemas de México. Seguridad Nacional y Seguridad Interior*. Volume XV, Mexico: El Colegio de México.

Escalante Gonzalbo, Fernando (2009) "Territorios violentos", *Nexos*, December.

Escalante Gonzalbo, Fernando (2010) "Panorama del homicidio en México. Esquema de análisis territorial 1990-2007", in ALVARADO, Arturo and Mónica SERRANO, *Los grandes problemas de México. Seguridad Nacional y Seguridad Interior*. Volume XV, Mexico: El Colegio de México.

Escalante Gonzalbo, Fernando (2011) "Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso", *Nexos*, Enero 2011.

Guerrero Gutiérrez, Eduardo (2012) "La dispersión de la violencia", *Nexos*, 410, February.

Levitsky S., Ziblatt D.. Levitsky, S. & Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. Ariel.. 2018. Ariel. Pp.336.

Poom, Medina Juan et al (2019) "Algunas características de los ciudadanos desencantados de la democracia en México", en Poom Medina, Juan (2019) *Lecturas sobre problemas de la democracia en México*. México: El Colegio de Sonora.

Ponce, Aldo (2019) "La democracia a nivel local bajo ataque: la violencia y sus costos políticos en México", en Poom Medina, Juan (2019) *Lecturas sobre problemas de la democracia en México*. México: El Colegio de Sonora.

Przeworski, A. (2019) *La crisis de la democracia. ¿Adónde puede llevarnos el desgaste institucional y la polarización?* México: Siglo XXI Editores.

Schedler, A. (2004) The Nested Game of Democratization by Elections. *International Political Science Review / Revue internationale de science politique* Vol. 23, No. 1, Electoral Governance and Democratization. Gouvernance électorale et démocratisation (Jan., 2002), pp. 103-122

Trejo, G. y Ley, S. *Votos, drogas y violencia. La lógica política de las guerras criminales en México*. México: Debate.

United Nations Office on Drugs and Crime. 2010. The Globalization of Crime. A Transnational Organized Crime Threat Assessment. United Nations publications.

Otras fuentes

Antonio de Jesús Barragán Bórquez “Antecedentes de la criminalidad organizada en Empalme, Guaymas y Cajeme”; “Hipótesis sobre las organizaciones, redes y alianzas criminales en Empalme, Guaymas y Cajeme”; “Selección cronológica comentada relevante para el estudio de desapariciones”. Trabajos publicados en *México* Oscar Misael Hernández-Hernández y Jesús Pérez Caballero, coordinadores. *Informe del contexto de desapariciones en Empalme, Guaymas y Cajeme, Sonora*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte; Ciudad de México: Comisión Nacional de Búsqueda. 1ra. Edición. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6419969>

<https://www.inegi.org.mx/temas/incidencia/>

<https://www.bbc.com> (2018)

<https://portal.ine.mx/transparencia/datos-abiertos/visualizacion-datos/conteos-censales-participacion/>